



REALIDADES DE LA CUARENTENA

Por: Ing. Juvenal Villca Laime
ASISTENTE TÉCNICO CISEP

Lo que se veía venir, y que a principios parecía que no iba llegar nunca, llegó nomas a nuestro país y a nuestro municipio, conociéndose el 10 de marzo del primer caso positivo de Coronavirus, pocos días después esta cifra se incrementaría a 8; siendo Oruro el primer municipio en Bolivia con mayor número de contagiados. Lo que lamentablemente desencadenó en una profunda crisis sanitaria que vivimos actualmente.

Esta crisis nos encontró totalmente desprevenidos, varios ni siquiera teníamos una mínima idea de cómo protegernos y contener los contagios de esta pandemia, y muchos sorprendidos y sin tener una respuesta del *¿Cómo llegó primero a Oruro...?*

Nuestras autoridades tenían la obligación de reaccionar y así lo hicieron, decretando la suspensión de clases en las unidades educativas desde el 11 de marzo (que a un principio fue muy criticada por las autoridades nacionales) y la cuarentena en nuestra ciudad a partir del 16 de marzo. Recalcamos que Oruro fue el primero en Bolivia en tomar esta medida de contención, que a nivel nacional recién sería decretada por el gobierno central desde el 23 de marzo.

Las medidas asumidas en su momento por las autoridades locales parecían tener un impacto positivo, ya que Oruro estuvo por más de 20 días en un silencio epidemiológico en comparación a otros departamentos de Bolivia, esto generó muchos halagos tanto nacional como internacional siendo Oruro el “Ejemplo” de como contener esta pandemia. Pero tarde o temprano teníamos que “relajarnos” y sufrir nuevamente el ataque mortal de este virus. Por lo que a la fecha todos conocemos que somos el 5to departamento en cantidad de contagiados, por debajo de Santa Cruz, Beni, Cochabamba y La Paz.

Lo cierto es que esta crisis sanitaria nos mostró distintas realidades, es como si estuviéramos todos en el mismo mar, pero no todos tenemos las mismas condiciones para navegar. Por

Ejemplo:

- Primero quiero pensar que fue por mala información, y no por la falta de sensibilidad hacia el prójimo, sobre aquellas personas que bloquearon los ingresos a los hospitales y algún centro de salud, para evitar la internación de los contagiados. Lo mismo para aquellos que bloquearon el ingreso al cementerio general queriendo evitar el ingreso del primer fallecido por este virus.
- Familias con una comodidad plena, con un salario fijo, con todos los servicios de agua, luz, gas, teléfono, Internet, etc. que desde esa comodidad nos es fácil criticar contra aquellas personas que vulneran la cuarentena, incluso con la facilidad de exigir a que se alargue esta cuarentena rígida para todos.
- Otras familias con servicios básicos limitados, con nada o con pocos ahorros económicos, sin tener un salario fijo, que generan sus ingresos económicos de actividades diarias (construcción, transporte, comercio informal, u otros emprendimientos independientes), lo que nos mostró que a la primera o segunda semana de cuarentena ya no tenían nada que comer; por lo que se vieron “obligados a romper la cuarentena y estar envueltos en problemas con la fuerza pública; es más familias que no tienen el acceso a gas domiciliario tuvieron que volver a la vieja práctica de combustión por leña o madera para la cocción de sus alimentos.
- Se ha visto a muchas familias, sobre todo de zonas periurbanas, que tuvieron que salir a extender la mano y mendigar apoyo solidario en principales avenidas y carreteras, agarrando una bandera blanca, clamando desesperadamente ayuda para dar de comer a su familia.
- Por otra parte, muchas familias migrantes han tenido que regresar a sus lugares de origen (área rural), incluso a caminata desde la ciudad por falta de transporte, burlando puestos de control establecidos, todo por la desesperación de buscar mejores días para sus familias y salir de este “encierro”.
- Finalmente quiero pensar que, es por la mala información y no por nuestra ignorancia para aquellas personas y familias enteras que no creemos en la existencia de este virus y que es un invento político de la “derecha” para perjudicar al pueblo.

Conociendo estas realidades, todos deberíamos cambiar para un futuro mejor, quizá desde el nivel central, el departamental y municipal, crear estrategias y políticas adecuadas para afrontar una crisis como esta, y también el vecino de a pie pueda ser más consiente y sensible de sus actos con el prójimo. “Todos juntos saldremos adelante”.

¡Fuerza Oruro...!!!!

